

Caracterización lingüística de la espada de Áyax

Linguistic characterization of the Ajax sword

Fernando Pérez Lambás
Universitat de València

Fecha de recepción: 30 de junio de 2016
Fecha de aceptación: 15 de septiembre de 2016

Introducción

En la tragedia *Áyax* de Sófocles se concede un simbolismo especial a la espada como instrumento que personifica la destrucción del héroe¹. Áyax, espada en mano y cegado por la diosa Atenea, mata el ganado bajo la falsa creencia de que en realidad está asesinando a sus enemigos los Atridas². Cuando se dé cuenta de la carnicería que ha cometido, el hijo de Telamón no tendrá otra salida que el suicidio, que cometerá por medio de la misma arma con la que acabó con la vida de las reses. En este sentido, la espada concentra la visión del espectáculo en dos momentos centrales de la tragedia: la matanza del ganado y el suicidio de Áyax.

Por otra parte, al ser el instrumento del que el Telamonio se sirve en el campo de batalla, el arma es también un símbolo de fuerza heroica que Áyax posee como el mejor guerrero griego después

¹ Muchas de las tragedias de Sófocles presentan un objeto simbólico importante que concentra la visión del espectáculo teatral en momentos importantes de la representación. Así sucede con la espada en *Áyax*, el arco en *Filoctetes*, la urna con las supuestas cenizas de Orestes en *Electra* y el vestido que acaba con la vida de Heracles en *Traquinias*. Sobre esto, vid. Segal 1980: 125-126; Taplin 2003: 77-100.

² *Aj.* 51-54.

de Aquiles³. Pero esta cualidad propia del héroe épico se encuentra alterada, rebajada a la condición de ser humano, sustituida por la soberbia y la jactancia del héroe trágico ante la divinidad, sometida al paso del tiempo y al cambio e instaurada en un nuevo contexto en el que priman los valores colectivos del héroe benefactor de su comunidad antes que los propios del héroe individual y épico que destacaba por su valor en el combate (cf. Knox 1961: 20-21; Bradshaw 1991: 99).

En este contexto, si la espada conecta dos momentos importantes de la tragedia, como la matanza del ganado y el suicidio de Áyax, también es verdad que en ambos casos la muerte se produce con enfoques distintos. Así pues, mientras que Áyax es el personaje activo en la matanza del ganado y el arma es el instrumento con el que se producen estas muertes, en su suicidio Áyax es el ser sacrificado y el objeto, personificado como Σφαγεύς⁴, es el sacerdote que realiza el sacrificio. De este modo en la matanza del ganado y el suicidio de Áyax el personaje y el objeto se intercambian los roles de actuación, como la parte activa y la pasiva. En esta línea, la espada, regalo de su enemigo Héctor, acaba matando a Áyax convertida en el sacerdote que ejecuta el degüello del animal en el sacrificio⁵. Pero al mismo tiempo, el Telamonio se arroja sobre la espada que le ha traído la perdición en tierra enemiga, dejando claro que es finalmente muerto por el enemigo⁶.

La espada es también mencionada como εὐνοῦστατον τῷδ' ἀνδρὶ⁷, *la más benévola para este hombre*, ya que no sólo destruye a Áyax

³ Los flancos opuestos del campamento griego eran ocupados por sus dos mejores guerreros: Aquiles y Áyax. Vid. *Aj.* 4, 1340-1341.

⁴ *Aj.* 815.

⁵ La espada es el arma más odiosa porque es regalo de su peor enemigo Héctor (*Aj.* 658, 1029-1035). Así, al clavarla en tierra enemiga y arrojarse sobre ella (*Aj.* 817-820), el Telamonio muere con honor. Asimismo, la misma arma es personificada como Σφαγεύς (*Aj.* 815), un término que recuerda al ιερεύς que realiza el sacrificio sobre el altar, en una imagen poético-ritual que evoca a la Espada ejecutando el sacrificio de su víctima Áyax. Vid. Fletcher 2013: 210-215.

⁶ Si la espada es simbolismo de destrucción, el escudo de siete pieles de buey es un emblema simbólico que recuerda el valor del héroe épico en el campo de batalla. Así, Áyax es ὁ σακεσφόρος, *portador del escudo* (*Aj.* 19), el baluarte de defensa de los griegos, su hijo Eurisaces tiene en su nombre el recuerdo del «ancho escudo» de siete pieles de buey que simboliza el valor heroico de su padre (*Aj.* 574-576). Cf. *Aj.* 19, 574-576; *Il.* VII 219-223. Vid. Méautis 1957: 15-16; Segal 1999: 117; Cohen 1978: 26.

⁷ *Aj.* 822.

sino también lo beneficia. De hecho, con su suicidio, el Telamonio logra la muerte de los valores épicos que el héroe homérico representaba y alcanza la gloria colectiva ejemplificada por el importante culto que tenía en Ática (Knox 1961: 20-21). En este sentido, podemos afirmar que el arma simboliza, más que la destrucción, la transformación de la condición heroica de *Áyax*, cuyo cambio, ejemplificado en el llamado «monólogo engañoso»⁸, se produce como consecuencia del exceso que *Áyax* lleva a cabo ante la diosa Atenea, como héroe trágico lleno de *hybris*, jactancioso y carente de σωφροσύνη⁹. Este cambio experimentado por *Áyax* resulta paradójico, pues precisamente el héroe trágico sofocleo, muy especialmente tratándose de *Áyax*, se define por su obstinación, su resistencia tenaz y su incapacidad de ceder (Knox 1964: 18-25). Sólo por una fuerza superior que no puede controlar, por la diosa Atenea que modifica la visión del personaje, *Áyax* se resigna al cambio (Méautis 1957: 16).

El simbolismo trágico de la espada es repetido con frecuencia en la obra mediante imágenes que concentran la visión en el objeto y conectan el instrumento con el cambio experimentado por *Áyax*, recordando tanto la matanza del ganado como el suicidio del personaje, o simplemente la transformación del héroe. Así pues, son frecuentes palabras como ἔγχος, ξίφος, φάσγανον o σίδηρος que recuerdan el objeto de destrucción de *Áyax* (Buxton 2006: 15). Estos términos aparecen en pasajes que evocan imágenes poéticas fuertemente transgresoras del ideal épico que *Áyax* representa y, en algunos casos, asimilan la matanza del ganado al suicidio del héroe. En este trabajo ofrecemos una clasificación de las cuatro imágenes poéticas que, a nuestro juicio, nos parecen que podrían

⁸ Aj. 646-692. En este monólogo, que recibe su sobrenombre de la designación *Trugrede* que le otorgó la filología alemana, *Áyax* expone una serie de sentencias gnómicas que parecen manifestar sus intenciones de resignarse al cambio. Así, el héroe afirma que todo lo que sube vuelve a bajar y que el invierno sigue al verano en un devenir constante de alternancias naturales, como también sucede con los amigos que son convertidos en enemigos y viceversa. De este modo, *Áyax* parece estar engañando a Tecmesa y a Teucro en su determinación a suicidarse al decirles que todo cambia; no obstante, las sentencias son ambiguas y con doble sentido, pues también podrían indicar que *Áyax* no ha cambiado su determinación a suicidarse, sino que simplemente está resuelto a acabar con su vida y a morir con honor restaurando así el orden que se ha visto alterado con su locura. Sobre este monólogo, vid. Lardinois (2006).

⁹ Cf. Aj. 132-133, 766-770.

ejemplificar mejor esta transformación heroica concentrada en el simbolismo de la espada.

El ardiente hierro y el ardiente insolente

Una de las imágenes que mejor conecta la espada con *Áyax* es la perífrasis poética αἶθων σιδήρος, *ardiente hierro*, una expresión tomada directamente de Homero, donde aparece en el mismo caso y en la misma posición de verso que en *Áyax*¹⁰. Así podemos leer en *Aj.* 141-147:

Ὡς καὶ τῆς νῦν φθιμένης νυκτὸς / μεγάλοι θόρυβοι κατέχουσ' ἡμᾶς / ἐπὶ δυσκλείᾳ,
σὲ τὸν ἵππομανῆ / λειμῶν' ἐπιβάντ' ὀλέσαι Δαναῶν / βοτὰ καὶ λείαν, / ἥπερ
δορύληπτος ἔτ' ἦν λοιπῆ, / κτείνοντ' αἶθωνι σιδήρῳ.

Pues también en la noche que ahora termina grandes gritos de deshonra nos invaden de que tú has destruido, en tu precipitación sobre un prado lleno de caballos, las bestias y la manada apresada de los Dánaos, la que todavía quedaba capturada por la lanza, la has matado con el hierro ardiente. (Todas las traducciones son personales)

En estos versos que el coro dirige a *Áyax* se recuerda la matanza del ganado que el Telamonio llevó a cabo la noche anterior. Mediante el homerismo αἶθωνι σιδήρῳ se enfatiza el instrumento con el cual se realizó esta carnicería. Por otra parte, la perífrasis poética que recuerda el lenguaje de Homero es utilizada en un contexto antihomérico, pues en lugar de destacarse la gloria del héroe, el κλέος, se subraya la deshonra, la δύσκλεια, ocasionada por la destrucción de la manada apresada en un acto ruidoso, nocturno y solitario¹¹. La imagen antiheroica del acto de *Áyax* es reforzada por el contraste entre la oscuridad de la noche y la refulgencia de la espada a causa de su ardor. La perífrasis, por tanto, concentra la visión en el objeto que refleja esta destrucción, pues mediante el epíteto ornamental αἶθων se focalizan las miradas en la imagen de la espada ardiente irradiando su luminosidad en la oscuridad de la noche (Stanford 1978: 191).

Asimismo, el epíteto αἶθων, con un uso muy elevado para referirse a los metales¹², también se aplica con frecuencia a los animales¹³

¹⁰ Cf. *Il.* IV 485, VII 473, XX 372; *S. Aj.* 147.

¹¹ Vid. *Aj.* 47, 217.

¹² *Il.* IV 485, VII 473, XX 372; *Od.* I 184; *Hes. Op.* 743.

¹³ *Il.* II 839-840, XV 690; *Od.* XVIII 371-372.

o, en sentido metafórico, a los hombres que, como el fuego, arden con fiereza¹⁴. En esta línea, la valentía de un guerrero como *Áyax* es convertida en la fiera fogosidad que el héroe ha mostrado con el acto desproporcionado de la matanza de animales. Esta imagen del ardor guerrero transformado en un ardiente ímpetu con el que *Áyax* mata el ganado conecta la espada con el Telamonio, a quien de nuevo se refiere el coro mediante la expresión ἄταν οὐρανίαν φλέγων¹⁵, *inflamando una celeste locura*, en referencia a la matanza del ganado a causa de la locura enviada por la divinidad. Del mismo modo, *Áyax* es también descrito en otra ocasión como el varón ardiente o el fiero varón, ἀνδρὸς αἴθωνος, de quien Tecmesa acaba de anunciar que, en un acto de nocturnidad y de locura, ha matado y deshonrado el ganado¹⁶. Así también, *Áyax* es calificado como αἴθων ὑβριστής¹⁷ mediante una nueva perífrasis poética que recuerda la fiereza del Telamonio destrozando la manada en un acto de ὑβρις, de insolencia a causa de la confusión, que *Áyax* refleja, entre los límites humanos y animales. En esta nueva perífrasis, la ferocidad del personaje es también marcada por el epíteto αἴθων, que evoca la imagen del ardiente héroe en la oscuridad de la noche y conecta la espada con el personaje, recibiendo ambos idénticos epítetos. Así, la espada y *Áyax* aparecen asociados mediante la misma imagen que identifica al personaje con el instrumento simbólico de su destrucción.

La espada ensangrentada: la muerte del ganado y el suicidio de *Áyax*

Cuando se describe la matanza del ganado en el prólogo, la imagen de la espada chorreante de sangre es sugerida en dos momentos distintos.

En primer lugar, la diosa Atenea informa a Odiseo de que *Áyax* se encuentra dentro desde hace tiempo, κάρα / στάζων ἰδρῶτι καὶ χέρας ξιφοκτόνους¹⁸, *empapada su cabeza de sudor y sus manos de sangre por la espada que ha perpetrado la matanza*. En este caso la imagen evocada sugiere la sangre manando gota a gota, στάζων, de

¹⁴ A. Th. 448, S. Aj. 221. Sobre los distintos significados del término αἴθων y sus empleos como epíteto, vid. McKay (1959, 1961).

¹⁵ Aj. 195.

¹⁶ Aj. 214-220.

¹⁷ Aj. 1088.

¹⁸ Aj. 9-10.

las manos a causa de la matanza del ganado. Así se subraya el horror del héroe ensangrentado tras la carnicería que ha cometido y se sugiere la sangre, que no se menciona de manera expresa pero se sobreentiende. Esta imagen es también evocada mediante el epíteto que reciben las manos: *ξυφοκτόνους*. Este compuesto, que presenta una muy escasa aparición en los textos griegos¹⁹, enfatiza la imagen trágica de la matanza perpetrada por medio de la espada de una manera muy sintética, pues debemos completar la sangre que se evita mencionar, así como la referencia a la matanza del ganado, que en estos momentos iniciales de la obra se intuye pero no se menciona de manera expresa.

En segundo lugar, Odiseo informa de la existencia de un testigo presencial que puede delatar a Áyax como el culpable de la matanza del ganado, ya que lo vio dando brincos por la llanura *ὄν νεορράντῳ ξίφει*, *con la espada recién bañada en sangre*. De nuevo mediante un compuesto extraño como *νεορράντῳ*, de una muy escasa aparición en los textos griegos y de formación trágica²⁰, que funciona como epíteto de la espada, se evoca la imagen del arma ensangrentada a causa de la carnicería cometida la noche anterior. Asimismo, la sangre, elemento contaminante que llena de patetismo trágico la escena, evita mencionarse y es sugerida mediante un estilo similar al que aparecía con la expresión *χέρας ξυφοκτόνους*. El hecho de que haya un intento por evitar mencionar la sangre podría deberse al elemento contaminante que supondría hacer explícito el acto atroz del derramamiento de sangre²¹, un he-

¹⁹ El compuesto *ξυφοκτόνος* sólo está atestiguado en este pasaje, en un fragmento de una tragedia de Esquilo que trataba el mismo episodio mítico (*TrGF* III F 451q) y en E. *Hel.* 354-356. Estas tres únicas apariciones atestiguan que el compuesto presenta una formación claramente trágica que une la idea del asesinato con la espada; pues, a pesar de su escasa frecuencia, el espectador podía comprender fácilmente el término debido a sus dos componentes.

²⁰ El compuesto *νεορράντῳ*, explicado por los escolios como *νεοστὶ βεβρεγμένῳ αἵματι*, *recién empapado de sangre*, era también fácilmente comprensible por el espectador gracias al contexto y a los dos términos que lo forman, que sugieren un compuesto de formación trágica. Asimismo, la extrañeza del compuesto aparece demostrada por la muy escasa frecuencia del mismo en los textos griegos, pues en toda la literatura arcaica y clásica sólo está atestiguado en dos pasajes de esta misma tragedia (cf. *Aj.* 30, 828).

²¹ Sólo se menciona la sangre de manera expresa mediante el compuesto *αἵμοβαοῆ* en *Aj.* 219, en un contexto de evocación ritual en el que se alude al acto piadoso de derramar sangre sobre el altar, contrario al acto contaminante de derramar sangre a causa del asesinato. Esta paradoja de la sangre, a la vez elemento

cho que consecuentemente traía polución a quien la había vertido (Burkert 2007: 108; Parker 1990: 104).

Si el epíteto νεορράντω evoca la imagen trágica de la espada chorreante de sangre a causa de la matanza del ganado, en la escena del suicidio de *Áyax* es la misma espada quien, convertida en el Σφαγεύς, se empapa de sangre al sacrificar al Telamonio, que se arroja τῷδε περὶ νεορράντω ξίφει²², *sobre esta espada recién bañada en sangre*. La misma fórmula en ambos pasajes, νεορράντω ξίφει, conecta la matanza del ganado con el suicidio de *Áyax*. De este modo, el personaje se asimila al objeto simbólico de la destrucción del ganado, que es también su propia destrucción. Mediante la misma imagen macabra de la espada recién bañada en sangre por el asesinato, evocada con un compuesto extraño y de formación trágica, un epíteto de la espada que evita mencionar la sangre como elemento contaminante, se conecta la matanza del ganado con el suicidio de *Áyax*, ambos momentos simbolizados en la fuerza destructora de la espada.

El temple de la espada: la sustitución del agua por la sangre

En la primera aparición de *Áyax*, la diosa Atenea le hace la siguiente pregunta: ἔβαψας ἔγχος εὖ πρὸς Ἀργείων στρατῷ;²³ *Templaste bien la espada en el ejército de los argivos?* En este verso encontramos por primera vez una metáfora importante para referirse a la espada en relación con la matanza del ganado. Atenea pregunta a *Áyax* si hundió bien la espada en sus enemigos mediante una metáfora que compara el hundimiento del arma en el pecho del contrincante con el temple de la espada, sumergida también en fuego candente y posteriormente en agua fría con el fin de endurecer su filo. En este sentido, el verbo βάπτειν y el sustantivo βαφή tienen el significado técnico de «templar la espada»²⁴. La metáfora centra de nuevo la importancia de la imagen en el instrumento de la destrucción del ganado: la espada. El arma sumergida en los cuerpos es comparada con la espada inmersa en el agua con

purificador y contaminante, es la que creemos que aparece en esta mención (Burkert 2007: 112). No obstante, en el resto de casos se evita mencionar la sangre a causa del tabú que ésta supone en el mundo griego.

²² Aj. 828.

²³ Aj. 95.

²⁴ LSJ. s. v. βάπτω.

el fin de realizar el temple, de modo que el agua donde se baña la espada es sustituida por la sangre.

Si en este pasaje se compara el temple de la espada con el hundimiento del arma en el pecho de los enemigos, en un momento posterior la misma metáfora se utiliza para referirse a la transformación de la condición heroica de Áyax. Así, en el monólogo engañoso Áyax parece dispuesto a cambiar en su determinación a suicidarse cuando en realidad sólo llega a afirmar que es su condición heroica la que ha cambiado, pues incluso el terrible juramento o las mentes obstinadas están sometidas al cambio: *Κάγώ γάρ, ὅς τὰ δειν' ἑκαρτέρουν τότε, / βαφῆ σίδηρος ὄς, ἐθιγλύνθην στόμα / πρὸς τῆσδε τῆς γυναικός*²⁵. *Pues yo, que entonces tenía una fuerza terrible, como el hierro en su temple me he sentido afeminado en mi afilado lenguaje por obra de esta mujer.* Las palabras de Áyax muestran que se ha sentido ablandado por Tecmesa y que incluso un héroe con una fuerza tan terrible como la de Áyax se ha afeminado. La imagen, por tanto, mediante el término βαφῆ, está comparando el cambio experimentado por Áyax con el temple de la espada, cuyo sumergimiento, primero en fuego y luego en agua, evidencia el fortalecimiento del filo de la espada, una alternancia que aparece también en el caso de Áyax, fuerte entonces, ablandado por la palabrería de una mujer y de nuevo fortalecido mediante el baño purificador al que se dirige²⁶, cuyo sumergimiento lo endurece y lo prepara para el suicidio (Belfiore 2000: 114). Así, Áyax es como una espada que ha sido ablandada en su στόμα, término ambiguo para referirse al mismo tiempo tanto al filo de la espada como a la boca de una persona (Segal 1999: 132; Belfiore 2000: 114). De este modo, la metáfora del temple de la espada conecta la matanza del ganado, en quien Áyax hundió el arma, con el suicidio del personaje, cuando, tras un elaborado ritual de sepultura del arma, el Telamonio se arroja sobre la espada hundiéndola así en su pecho, ocasionando una muerte noble en tierra enemiga y siendo finalmente purificado y salvado²⁷.

La paradoja de la sepultura de la espada

Otra imagen poética que conecta la espada con Áyax es la sepultura; pues tanto el personaje como el instrumento de la des-

²⁵ Aj. 650-652.

²⁶ Aj. 654-655.

²⁷ Aj. 692, 819-822.

trucción son enterrados con el fin de alcanzar la purificación. Así, de nuevo en el monólogo engañoso *Áyax* se dispone a enterrar su espada con el fin de alejar la mancula y purificarse:

Μολών τε χῶρον ἔνθ' ἄν ἀστιβῆ κίχῳ / κρύψω τόδ' ἔγχος τοῦμόν, ἔχθιστον βελῶν,
/ γαίης ὀρύξας ἔνθα μή τις ὄψεται· / ἄλλ' αὐτὸ νῦξ Ἄϊδης τε σφζόντων κάτω²⁸.

Al marchar allí donde encuentre un lugar no hollado enterraré esta espada mía, la más odiosa de las armas, tras cavar una fosa en la tierra allí donde nadie pueda verla. ¡Que la noche y el Hades la guarden a salvo allá abajo!

Las palabras de *Áyax* en estos versos evocan un ritual de expulsión del μῖασμα y concentran la visión en la espada como objeto simbólico importante. El arma más odiosa, regalo del enemigo Héctor y objeto que ha contaminado al Telamónio, debe ser enterrada en lo más profundo de la tierra a fin de alcanzar la purificación que *Áyax* quiere obtener. El lenguaje empleado trae a la mente el destierro de la mancula a un lugar no pisado por el ser humano, ἀστιβῆ, y alejado de la civilización, apartado de la visión de los hombres, ἔνθα μή τις ὄψεται, un lenguaje utilizado también en otros contextos trágicos de expulsión del μῖασμα, como el destierro de Edipo o la reclusión de Antígona²⁹.

La sepultura de objetos inanimados, que en determinados rituales como el sacrificio se personifican, aparece también atestiguada en otros contextos religiosos. Así sucede en el santuario de Hera Acrea en Corinto, donde anualmente se conmemoraba el asesinato de los hijos de Medea a manos de los corintios, según una versión local del mito distinta de la que nos transmite Eurípides³⁰. Pues bien, para realizar el sacrificio conmemorativo se desenterraba el arma de las profundidades de la tierra y, posteriormente, se volvía a enterrar. Mediante su sepultura se expulsaba al culpable de la matanza ritualizada cometida en el sacrificio (Burkert 2011: 78-79). Algo similar sucedía en las Bufonias atenienses, donde,

²⁸ Aj. 657-660.

²⁹ Cf. *Ant.* 773, *OT.* 1412. También en *El.* 380-382.

³⁰ Según una versión local, los corintios asesinaron a los hijos de Medea en el santuario de Hera Acrea en Corinto, razón por la cual sus habitantes debieron purificar la mancula con sacrificios purificatorios anuales. Parece ser que Eurípides innovó en el mito haciendo de Medea la asesina de sus propios hijos (Burkert 2011: 78).

tras un sacrificio realizado en el altar de Zeus Polieo, se culpabilizaba del derramamiento de sangre al cuchillo sacrificial, que era desterrado y arrojado al mar para expiar la impureza derivada del sacrificio (Parker 1990: 117).

De un modo similar, Áyax, tras sacrificar de manera desproporcionada y atroz el ganado bajo la visión alterada de que en realidad estaba dando muerte a seres humanos, debe expulsar la espada, el objeto del que se ha servido en el sacrificio, por ser el objeto culpable de la matanza de los animales, el Σφαγεύς, con el fin de purificarse de la mancilla que el susodicho sacrificio ha conllevado.

El verbo utilizado para referirse a la sepultura de la espada, κρύψω, está empleado en un contexto claramente ambiguo. Así, el significado del verbo nos puede hacer pensar que Áyax se refiere a enterrar la espada en el suelo con el fin de arrojarla sobre ella, de modo que el objeto en su totalidad no sería enterrado y cubierto de tierra sino simplemente la empuñadura, con el fin de «sepultar» el arma en el pecho de Áyax (Lardinois 2006: 221; Hesk 2003: 79). De este modo, la expulsión del ἄγος sería al mismo tiempo el destierro de la espada y del personaje, sepultados ambos con el fin de alcanzar la purificación y arrojar la mancilla derivada de la alteración ritual que Áyax ha cometido con la carnicería del ganado.

Esta imagen paradójica, que conecta la sepultura de la espada con el sepelio del personaje, se observa con mayor claridad en el momento en el que se habla de la muerte del héroe: Αἴας ὄδ' ἡμῖν ἀτίως νεοσφαγῆς / κείται, κρυφαίῳ φασγάνῳ περιπτυγῆς³¹. *Aquí yace nuestro Áyax recién sacrificado, envuelto con una espada que su pecho oculta*. Si antes eran los animales los sacrificados ahora es Áyax quien ha sido sacrificado por la espada, que ha sido enterrada en su pecho, como indica el término κρυφαίῳ (Cohen 1978: 33). Mediante la imagen simbólica de enterrar la espada en una fosa cavada en la tierra se conecta la sepultura del arma con el entierro del personaje. Por otra parte, la recurrencia del preverbio περί en el contexto del sepelio del Telamonio refuerza la identificación entre la sepultura de la espada y del personaje, siendo ambos envueltos y enterrados en un mismo entierro³².

³¹ Aj. 898-899.

³² Cf. Aj. 821, 828, 899, 907, 915.

La paradoja, por tanto, hace referencia al enterramiento de la espada, que se convierte al mismo tiempo en el sepelio del héroe, pues es el arma quien entierra al personaje y es también el personaje quien entierra la espada como símbolo de las desgracias que deben ser expulsadas y purificadas.

Conclusiones

En este breve recorrido por algunos pasajes significativos de la tragedia *Áyax*, hemos podido comprobar que existe un fuerte vínculo que identifica a *Áyax* con la espada como símbolo de destrucción y transformación heroica.

En primer lugar, la perífrasis poética *αἶθων σίδηρος* en alusión a la matanza del ganado es retomada con la misma imagen para referirse al impetuoso héroe como *αἶθων ἀνὴρ* y *αἶθων ὑβριστής*, recordando la destrucción del ganado en un acto de nocturnidad y asesinato que transgrede los ideales propios del héroe épico que *Áyax* representaba.

En segundo lugar, la imagen poética de las manos y la espada chorreantes de sangre a causa de la matanza del ganado conecta la carnicería cometida por *Áyax* con el suicidio del héroe. La expresión casi formular *σὺν (ο περὶ) νεορράντῳ ξίφει*, con un estilo recargado y elaborado a base de compuestos raros, llamativos y sugerentes, asocia la matanza de las reses con el suicidio de *Áyax*.

En tercer lugar, la imagen poética, extraída de la metalurgia, de templar la espada conecta también ambos momentos significativos en la tragedia. La sangre se sustituye por el agua en el acto macabro de hundir la espada en el pecho de los enemigos los *Atridas* comparado con el hecho de sumergir el arma en fuego y posteriormente en agua para endurecer su filo mediante el temple. Esta misma imagen aparece en el monólogo engañoso en relación con la transformación heroica experimentada por *Áyax*. El héroe, igual que la espada en su temple, ha sido ablandado para ser posteriormente endurecido con el baño purificadorio al que se dirige, en referencia a su sepultura.

En cuarto lugar, la imagen paradójica de la sepultura de la espada conecta el arma con *Áyax* en el momento del sepelio del héroe, que se arroja sobre ella enterrándola así en su pecho y ocultando el objeto simbólico que le ha traído la mancilla, por medio del cual ahora se purifica.

En definitiva, estas cuatro imágenes poéticas identifican la espada con Áyax y conectan la matanza del ganado, el origen de la alteración cometida por Áyax, con el suicidio, la destrucción y la transformación de la condición heroica del Telamonio. Así, Áyax decide poner fin a su vida con honor, arrojándose sobre una espada clavada en tierra enemiga en un espacio alejado de la sociedad. Por otra parte, si la espada tiene la empuñadura clavada en tierra de los enemigos significa que el lugar de la sepultura de la espada está habitado, y no deshabitado como afirma Áyax, una contradicción que nos hace tomar en consideración la importancia del lenguaje ritualizado que, mediante imágenes poéticas, evoca prácticas rituales que identifican la sepultura del héroe y la de la espada, así como la matanza del ganado y el suicidio de Áyax.

Bibliografía

- E. S. Belfiore, *Murder among friends: violations of philia in Greek tragedy*, Oxford, 2000.
- D. J. Bradshaw, «The Ajax myth and the polis: old values and new», en D. C. Pozzi & J. M. Wickersham, (eds.), *Myth and the polis*, Ithaca, London, 1991, pp. 99-125.
- W. Burkert, *Religión griega: arcaica y clásica*, Madrid, 2007 (trad. esp.).
- *El origen salvaje. Ritos de sacrificio y mito entre los griegos*, Barcelona, 2011 (trad. esp.).
- R. G. Buxton, «Weapons and day's white horses: The language of Ajax», en I. J. F. D. Jong & A. Rijksbaron (eds.), *Sophocles and the Greek language: aspects of diction, syntax and pragmatics*, Leiden, 2006, pp. 13-23.
- D. Cohen, «The imagery of Sophocles: a study of Ajax' suicide», *G&R* 25 (1978), pp. 24-36.
- J. Fletcher, «Weapons of friendship: props in Sophocles' *Philoctetes* and *Ajax*», en G. W. M. Harrison & V. Liapis (eds.), *Performance in Greek and Roman theatre*, Leiden, Boston, 2013, pp. 199-215.
- J. Hesk, *Sophocles: Ajax*, London, 2003.
- B. M. W. Knox, «The Ajax of Sophocles», *HSPH* 65 (1961), pp. 1-37.
- *The heroic temper: studies in Sophoclean tragedy*, Berkeley, Los Angeles, London, 1964.

- A. Lardinois, «The polysemic of gnomic expressions and *Ajax*' deception speech», en I. J. F. D. Jong & A. Rijksbaron, (eds.), *Sophocles and the Greek language: aspects of diction, syntax and pragmatics*, Leiden, 2006, pp. 213-223.
- K. J. McKay, «Studies in *Aithon* I: Hesiod. *Op.* 363», *Mnemosyne* 12 (1959), pp. 198-203.
- «Studies in *Aithon* II: Theognis 1209-1216», *Mnemosyne* 14 (1961), pp. 16-22.
- G. Méautis, *Sophocle: essai sur le héros tragique*, Paris, 1957.
- R. Parker, *Miasma: pollution and purification in early Greek religion*, Oxford, 1990.
- C. Segal, «Visual symbolism and visual effects in Sophocles», *CW* 74 (1980), pp. 125-142.
- *Tragedy and civilization: an interpretation to Sophocles*, Norman, 1999.
- W. B. Stanford, «Light and darkness in Sophocles' *Ajax*», *GRBS* 19 (1978), pp. 189-197.
- O. Taplin, *Greek tragedy in action*, London, 2003².

PÉREZ LAMBÁS, Fernando, «Caracterización lingüística de la espada de *Áyax*», *SPhV* 18, pp. 305-318.

RESUMEN

La espada es un objeto simbólico importante en la tragedia *Áyax* de Sófocles, pues refleja la destrucción de los ideales épicos que *Áyax* representa y la transformación de su condición heroica. En este trabajo clasificamos algunas imágenes poéticas importantes que asimilan la espada al personaje y conectan el argumento dramático con el objeto que encarna las características más importantes de *Áyax*.

PALABRAS CLAVE: *Áyax*, Sófocles, espada.

ABSTRACT

The sword is a very important symbolic object in Sophocles' *Ajax*, because it reflects the destruction of the epic ideas that *Ajax*

represents and the transformation of his heroic condition. In this paper we offer a listing of some of these poetic images which assimilate the sword into the character and connect the plot with the object that embodies the main characteristics of Ajax.

KEYWORDS: Ajax, Sophocles, sword.